

ORATORIO ESO

Octubre Misionero Claretiano 2012: MISIONEROS DE LA FE

1. Preparación para la oración

- El lugar ha de estar preparado y cuidado para la oración: asientos adecuados, en el centro una alfombra en donde se deposite sobre un cojín la Biblia, una vela encendida, luz también adecuada...
- Cuido la postura de mi cuerpo, controlo mi respiración, pienso qué es lo que voy a hacer...
- Tomo la biblia, la beso, hago silencio, pido ayuda al Señor, procuro centrarme en lo que voy a hacer...
- El monitor va indicando estos pasos con tranquilidad, con mucho sosiego a fin de que los chavales se centren lo más posible en lo que vamos a realizar.
- Se puede escuchar música de fondo que no distraiga.

2. Presentación del símbolo

- En la alfombra del centro se depositan diversos objetos a los que los chavales de hoy pueden estar “enganchados”: móviles, aparatos de música, ordenador...
- También se depositan unas tarjetas -que al final se repartirán una a cada uno- donde está escrito el versículo 21 del texto que vamos a orar: “Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: “Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme”.

3. Proclamación y lectura personal y reposada del texto (Mc 10, 17-30)

¹⁷ Jesús se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y, arrodillándose ante él, le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?”.

¹⁸ Jesús le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. ¹⁹ Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre”.

²⁰ Él, entonces, le dijo: “Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud”. ²¹ Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: “una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme”. ²² Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

²³ Jesús, mirando a su alrededor, dice a sus discípulos: “¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!”. ²⁴ Los discípulos quedaron sorprendidos al oírle estas palabras. Mas Jesús, tomando de nuevo la palabra, les dijo: “¡Hijos, qué difícil es entrar en el Reino de Dios!. ²⁵ Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios”. ²⁶ Pero ellos se asombraban aún más y se decían unos a otros: “Y ¿quién se puede salvar?”. ²⁷ Jesús, mirándolos fijamente, dice: “Para los hombres, imposible; pero no para Dios, porque todo es posible para Dios”.

²⁸ Pedro se puso a decirle: “ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”. ²⁹ Jesús dijo: “Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas,

madre, padre, hijos o hacienda por mi y por el Evangelio, ³⁰ quedará sin recibir el ciento por uno: ahora, al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna. Pero muchos primeros serán últimos y los últimos primeros”.

4. ¿Qué dice el texto?

- En el Evangelio de San Mateo se dice que este hombre era joven. Un joven que reconoce a Jesús como Maestro y también como Señor: “se arrodilló ante Él”.
- Era un joven cumplidor. Jesús lo mira con cariño y hasta le hace una propuesta que es una propuesta vocacional. No es para todos. Pero a todos nos llama el Señor al desprendimiento real y a la solidaridad de bolsillo y de obras.
- Pero el joven se equivocó de momento: se arrodilló al llegar pero no se arrodilló ante la propuesta de Jesús a venderlo todo y seguirle. Ante lo que Jesús le pide pone mala cara y se aleja muy triste.
- Para Jesús, estar apegado a las riquezas es un gran impedimento para ser seguidor suyo y lo expone exageradamente diciendo que es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que el que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas.
- A quienes lo dejan todo por Él, Jesús promete una recompensa incluida la presencia de la cruz. Porque la cruz en la vida del cristiano puede llegar a ser una bienaventuranza.
- Se pueden comentar algunos otros puntos que se vean convenientes.

5. ¿Qué me dice el texto y qué le digo yo a Dios desde el texto?

- Se hace en forma de oración guiada, procurando dar tiempo a que los chavales interioricen lo más posible.
- Te acercas a Jesús y te arrodillas ante Él. Es tu Maestro y también es tu Señor. Dile que quieres ser su discípulo. Que te enseñe lo que tienes que hacer para ser buen seguidor suyo.
- ¿Qué tendrías que “vender” en este momento concreto de tu vida para poder llegar a ser un buen discípulo de Jesús? ¿La pereza? ¿El orgullo? ¿El mal genio?...
- Si Jesús te llamara para seguirle de una forma más radical, ¿estarías dispuesto a “vender” todo aquello que te impide poner en práctica esa llamada?.
- En este evangelio, Jesús dice que Dios lo puede todo. Pide al Señor que cambie tu vida de arriba abajo y que te lleve a un gran desprendimiento. Cree en Jesús. Confía en Él.

6. Momento para compartir

Cómo hemos vivido este rato, cómo nos hemos sentido, qué me ha llegado más de este trozo del Evangelio, qué respuestas quiero dar...

7. Peticiones y oración común

- Se pueden hacer algunas peticiones y acciones de gracias desde lo vivido y orado.
- Terminamos este momento con esta acción de gracias: *Gracias, Señor, por las vocaciones de renuncia total por ti. Son una gran ayuda para nosotros, para toda la Iglesia y para el mundo. Merecen el premio que les prometes. Ayúdalos a llevar bien la cruz. Que nunca decaigan en su entrega, Señor.*

